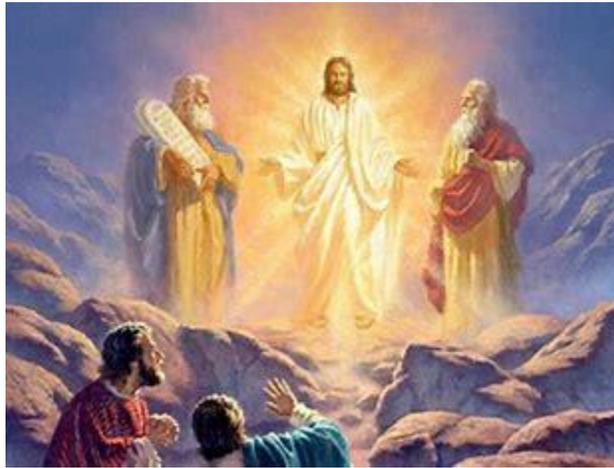


## LECTIO DIVINA LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR CICLO A



*"Una aparición pascual anticipada", pero también "un regalo de amor infinito de Jesús" que muestra la gloria de la Resurrección, "un atisbo del cielo en la Tierra". (Papa Francisco).*

### **1. LECTURA ORANTE**

**Mateo 17,1-9:** En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías." Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: "Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo." Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: "Levantaos, no temáis." Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: "No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos."

## **2. MEDITACIÓN:**

### ¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

2

La escena de la transfiguración del Señor nos adentra en el sentido profundo de aquellas palabras premonitorias del profeta Isaías, aplicadas por el evangelista a la misión de Jesús cuando volvió a su tierra de Galilea: el pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz (Mt 4,16). Efectivamente, cuando sus discípulos lo vieron resplandeciente y nimbado de gloria, pudieron percatarse mejor de cuál era el destino y alcance de su misión como luz de las gentes y gloria de su pueblo Israel (Lc 2,32).

Perplejos y desconcertados como estaban, después de escuchar en la subida hacia Jerusalén el primer anuncio de su Pasión, los discípulos necesitaban sin duda levantar su estado anímico. Y más que todos, si cabe, ellos tres, los que también le acompañarían más tarde, la víspera de su Pasión, en aquella noche oscura y angustiosa de Getsemaní. El que iba a ser abajado y humillado hasta el extremo, se dignaba ahora manifestarse ante ellos en la plenitud de su esplendor dejándoles un signo patente de su gloria futura. Con estas señales, Jesús salía oportunamente al encuentro de su mundo interior, zarandeado y fuertemente afectado por el misterio de su Maestro, abriéndoles un nuevo horizonte de vida.

“Este es mi Hijo amado, escuchadle”: Inesperadamente, en medio del deslumbrante halo de luminosidad que envolvía su visión, entraban en escena Moisés y Elías, testigos de la revelación divina en lo alto del Sinaí y representantes autorizados de la ortodoxia israelita. Y lo hacían en distendida conversación con un Jesús ahora glorificado. Es entonces cuando descendió la voz celeste procedente de la nube luminosa que los cubría: este es mi Hijo amado, escuchadle. Los discípulos cayeron rostro en tierra, postrados en adoración. No sobrecogidos por el miedo, sino en actitud reverencial (temor de Dios) ante la presencia trascendente de la divinidad. Resonaban en sus oídos las mismas palabras escuchadas en el bautismo de Jesús (Mt 3,17), pero acompañadas de una clara advertencia: escuchadle. Si Dios habló en el pasado a su pueblo por medio de Moisés y de los Profetas, ahora, en este nuevo Sinaí, les hablaba por medio del Hijo amado (Heb 1,1-2), el que había venido para dar pleno sentido y cumplimiento a la Ley y los Profetas.

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX  
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.  
[dimension\\_de\\_biblia@arquidiocesismexico.org](mailto:dimension_de_biblia@arquidiocesismexico.org)  
[www.arquidiocesismexico.org.mx](http://www.arquidiocesismexico.org.mx)

Más tarde Pedro, uno de los tres testigos, recordaría aún conmovido aquella visión: con nuestros ojos hemos visto su majestad... (2ª lectura). El mismo Pedro que en otra ocasión, ante la incredulidad de la gente, reaccionaría con esta confesión de fe: Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios (Jn 6,68-69). Sus palabras recogían sin duda la alta cristología que ya profesaban los primeros seguidores de Jesús.

Volver al “Tiempo Ordinario”: ¿Quién no ha gozado alguna vez contemplando el horizonte desde lo alto de una montaña? Son momentos privilegiados en los que la belleza de lo creado oxigena el cuerpo y el espíritu. Nos sentimos transfigurados: es como estar en la gloria; como si convergieran en uno lo humano y lo divino. Pero todos sabemos también que, un día u otro, tenemos que descender al valle para encontrarnos con nosotros mismos en el duro bregar de cada jornada. Es cuando puede aflorar el desánimo y la tristeza, como ocurrió a los discípulos ante el inesperado anuncio de la pasión.

Es en esos momentos más delicados cuando hemos de rumiar en toda su profundidad esta bella escena evangélica, en la que toda la simbología que arroja el relato nos remite a la escucha de la Palabra de Dios revelada en el Jesús glorificado. Su destino de muerte no es más que un camino hacia la gloria que les manifiesta anticipadamente a los suyos. Esa es la luz que ilumina el horizonte cristiano y que nutre la auténtica esperanza.

### ¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me mueve Dios?

### **3. ORACIÓN:** ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

Gracias, Padre bendito por mostrarme que solo tu Hijo amado es quien nos muestra tu Misterio y quien nos lleva al encuentro contigo. Concédeme, Señor, la disposición para seguir a tu Hijo hasta el lugar donde se revela; los sufrientes, los pobres, los que son humillados y



despreciados. Que mi corazón solo busque la ley del amor y sepa escuchar las palabras de vida de Jesús. Amén.

#### **4. CONTEMPLACIÓN:**

Guardemos silencio por unos minutos y dejemos que las siguientes palabras del Papa Francisco penetren con suavidad hasta el fondo de nuestro corazón: "Necesitamos, pues, otra mirada, una luz que ilumine en profundidad el misterio de la vida y nos ayude a ir más allá de nuestros propios esquemas y de los criterios de este mundo. También nosotros estamos llamados a subir a la montaña, a contemplar la belleza del Resucitado que enciende destellos de luz en cada fragmento de nuestra vida y nos ayuda a interpretar la historia a partir de la victoria pascual".

#### **5. ACTIO:** ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- El rostro resplandeciente y las vestiduras blancas con las que Jesús se muestra ante sus discípulos nos recuerdan el pasaje del Éxodo cuando Moisés sube al monte Sinaí para traer las tablas de la Ley con las que Dios hará Alianza con su pueblo.
- Jesús es el nuevo y definitivo Moisés que nos ha traído la ley del Espíritu y la nueva Alianza. Por eso, Moisés y Elías, símbolos de la antigua ley y la antigua profecía desaparecen.
- ¿De qué manera Jesús se te ha manifestado a lo largo de tu vida?
- ¿Qué harás para hacer de Jesús, realmente, tu única Ley y Palabra que escuchar de parte de Dios?

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX  
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.  
[dimensión\\_de\\_biblia@arquidiocesismexico.org](mailto:dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org)  
[www.arquidiocesismexico.org.mx](http://www.arquidiocesismexico.org.mx)